

¿Entiendes lo que lees?

Hechos 8:26-39; Los hechos de los apóstoles, pp. 87-91.

“Un ángel del Señor le habló a Felipe”,
leyó el papá en el culto familiar.

—¿Tú crees que algún día
un ángel me hablaría a mí?
—preguntó Benito con una mira-
da radiante.

—Eso sería asombroso, ¿no
es cierto? Sí, es posible que
algún día Dios utilice un ángel
para hablar contigo —dijo el
papá sonriendo y siguió leyendo
la historia.

“El ángel le dijo a
Felipe: ‘Alístate y
vete hacia el sur. Vete por el
camino que baja de Jerusalén
a Gaza, el camino del desier-
to’. Así que Felipe se alistó y
salió”.

El papá preguntó
entonces:

—¿Se dan cuenta? El
ángel solamente le dijo
a Felipe a dónde debía ir.
No le dijo la razón por la que
debía ir o lo que iba a pasar cuando
llegara. Y Felipe no hizo preguntas. Simplemente
fue —y el papá siguió leyendo:

“En el camino se encontró con un hombre de
Etiopía que era un oficial muy importante al servi-
cio de la reina de los etíopes. Este hombre era el
responsable de cuidar de todo su dinero.

“Pero —pensó por un momento el papá—,
este etíope seguramente no viajaba solo. Era un
importante oficial de gobierno y debe haber esta-
do acompañado de soldados que lo protegieran.
Seguramente tenía también muchos servidores”.



El papá continuó leyendo:

“Había ido a Jerusalén a adorar y ahora iba de
regreso a su país. Iba sentado en su carroza
leyendo el libro de Isaías, el profeta. El Espíritu le
dijo a Felipe: ‘Acércate a la carroza’. Así que Felipe
corrió hacia la carroza”.

—¡Otra vez le habló! —exclamó Benito—. ¡Dios
le habló otra vez a Felipe!

—Así es —dijo el papá—. Y Felipe obedeció
inmediatamente, otra vez. Yo creo que esa es la

Mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Versículo para memorizar:

“No me avergüenzo del mensaje del evangelio, porque es poder de Dios para [...] salvación”

(Romanos 1:16).

razón por la que Dios pudo usar a Felipe tan bien. Felipe era un hombre que sabía escuchar y estaba listo siempre para hacer lo que Dios quería que se hiciera.

—Ahora escuchen el resto de la historia —continuó diciendo el papá.

“Felipe escuchó al etíope que iba leyendo a Isaías, el profeta, y le preguntó: ‘¿Entiendes lo que estás leyendo?’ El etíope le contestó: ‘¿Cómo voy a entenderlo? Necesito a alguien que me lo explique’. Entonces invitó a Felipe a subir al carro y a sentarse junto a él”.

—Bueno, yo creo que Felipe supo entonces por qué el ángel lo había mandado al desierto”, dijo Benito.

—Tienes razón —dijo su papá—. El etíope iba leyendo el versículo que dice: “como oveja fue llevado al matadero [...] se lo llevaron injustamente y no hubo quién lo defendiera”.

“El etíope miró a Felipe y le preguntó: ‘Dime por favor de quién está hablando el profeta’. Así que Felipe le explicó y le dio al etíope las buenas nuevas de Jesús.

—¿Y saben lo que sucedió después? —preguntó el papá.

—¿Qué pasó?

“Bueno, cuando iban por el camino estudiando juntos, llegaron a donde había agua y el etíope dijo: ‘Mira, aquí hay agua. ¿Por qué no podría ser bautizado?’ Entonces Felipe lo bautizó.

—¿Y saben lo que pasó?

—¿Qué pasó?

“La Biblia dice que el Espíritu del Señor se llevó a Felipe de ese lugar y el etíope nunca lo volvió a ver”.

—¡Qué interesante! —se apresuró a decir Benito.

—Esta historia muestra realmente que Dios va a hacer cualquier cosa que se necesite. Dios encontrará una forma de alcanzar a alguien que

realmente quiera conocerlo. Y él usa a personas que ya lo conocen para ayudar a otras a entender —dijo el papá sonriendo.

—¿Crees que algún día me va a usar a mí?

—preguntó Benito lleno de esperanza.

—Claro que lo hará —le dijo el papá abrazando a Benito.



SÁBADO

HAZ Si es posible, sal en un automóvil con tu familia. Imagina que estás viajando con Felipe y el etíope. Mientras viajas, lee la historia de la lección.

LEE Abre tu Biblia y lean juntos Isaías 53:7 y 8. Este es el pasaje que iba leyendo el etíope en la Biblia. ¿Qué quiere decir?

HAZ Enseña tu versículo a tu familia.

HAZ Ora pidiendo a Dios que te ayude para hablar a otros acerca de Jesús.

LUNES

COMPARTE Lee juntamente con tu familia Hechos 1:8. Habla acerca de lo que este versículo significa para ti.

HAZ Piensa en alguien de tu Escuela Sabática que es muy pequeño para leer solo la lección. Cuéntale a esa persona la historia. Ayúdale a aprender el versículo para memorizar.

El etíope estaba leyendo Isaías 53 cuando Felipe le preguntó si entendía lo que estaba leyendo.



DOMINGO

HAZ Durante el culto familiar lee la historia de la lección en Hechos 8:26 al 39. Busca un mapa de las tierras bíblicas al final de tu Biblia o en una enciclopedia. Encuentra en el mapa Jerusalén y Gaza.

HAZ Dibuja un “camino de desierto”. Busca en una enciclopedia la palabra “desierto” (para que tengas una idea.) ¿Qué piensas que había en ese camino desértico donde Felipe se encontró con el etíope? Dibuja también a Felipe y al etíope en la carroza.

HAZ Ora por las personas que están viajando hoy.

HAZ Canta tu versículo para memorizar.

MARTES

HAZ Durante el culto familiar, lee nuevamente Hechos 1:8. Planifica la forma en que puedes dar testimonio fuera de tu grupo de Escuela Sabática. Elige una historia bíblica. Dibuja algunas escenas de la historia. Usa esos dibujos para ayudarte a contarle esa historia a algún amigo o vecino. Encuentra un tiempo definido para visitar a ese niño. Ora en favor de ese niño antes de irte.

HAZ Busca Etiopía en un mapa. Investiga cinco hechos sobre Etiopía en la actualidad. Ora por los misioneros que están trabajando allí.

HAZ Dile tu versículo para memorizar a un amigo.

MIÉRCOLES

LEE junto con tu familia Hechos 8:30 y 31. Lean juntos y hablen acerca de tu versículo para memorizar. ¿Lo entiendes? Si no lo entiendes, pide a tu familia que te ayude a saber lo que significa.

LEE Lean juntos Lucas 24:36 y 45. ¿Quién abre nuestra mente para entender la Biblia?

HAZ Canten “Abre mis ojos” (H. A. n° 192).



V I E R N E S

J U E V E S

COMPARTE la historia de tu lección con una persona anciana. Muéstrale tu libreta “Cómo aprendí acerca de Dios” que hiciste en la Escuela Sabática. Cuenta entonces la historia bíblica y dile tu versículo para memorizar.

HAZ Pide que alguien te cuente de su bautismo. Habla con tu familia acerca de tu bautismo. ¿Cuándo estarás preparado?

HAZ Repite o canta tu versículo para memorizar con tu familia durante el culto familiar. Entonces dramatiza la historia de Felipe y el etíope. Cuando cuentes la parte en que el etíope está leyendo las Escrituras, lee en voz alta Hechos 8:32 al 35 o Isaías 53:7 y 8. ¿Cómo le hubieras explicado acerca de Jesús? Sigue dramatizando la historia. Pide a tus padres que te expliquen acerca de aceptar a Jesús.

HAZ Ora a favor de las personas con quienes compartiste la Biblia esta semana. Anota los nombres en una tira de papel y úsala como marcador en tu Biblia.

ACERTIJO

Felipe y el etíope

Instrucciones:
Une los puntos para descubrir lo que pasó con el etíope cuando Felipe le explicó las profecías de Isaías. Colorea entonces la lámina.

